

250719 – 1:00 PM – Sesión de estudio

Comencemos. Ahora daremos inicio a la sesión de estudio de la tarde del 19 de julio. No logré mostrar la pantalla de las diapositivas a tiempo, pero el tema de hoy es: **“Manifestar la Verdad en la Forma en que Vivimos.”**

Con este tema avanzaremos.

¿Cuál es el aspecto más importante para encarnar la verdad en nosotros mismos y vivir con esa verdad manifestada en nuestra vida?

Eso es: **“Autorreconocimiento.”**

¿Quién soy? ¿Qué clase de ser soy?

Este reconocimiento es fundamentalmente esencial.

Lo que siempre comparto con quienes me rodean es esto:

“Por favor, hazte la pregunta ‘¿Quién soy yo?’ todos los días.”

¿Sabes por qué esta pregunta debe hacerse cada día?

Normalmente, cuando uno se pregunta “¿Quién soy yo?”, creo que puede surgir fácilmente una respuesta como:

“Soy un hijo de Dios” o “Soy un rayo de la luz de Dios.”

Pero la razón por la cual debemos hacernos esta pregunta cada día es que, aunque las palabras de la respuesta puedan ser siempre las mismas en la superficie, **el contenido y la calidad de la conciencia que las reconoce y las expresa cambian constantemente día a día.**

Por ejemplo, si alguien responde:

“¿Quién soy yo?” “Soy un Espíritu Divino de Dios,”

entonces, dentro de la resonancia de la voz que expresa “Espíritu Divino de Dios”, existe una vibración invisible que refleja en qué medida esa persona realmente se reconoce a sí misma como un Espíritu Divino de Dios.

Lo importante no son las palabras que se dicen en voz alta.

Lo que importa es el **estado real de conciencia que está expresando esas palabras.**

¿Qué tan profundamente reconoces en realidad que eres un Espíritu Divino de Dios?

Lo esencial está en **la parte de la resonancia que no puede expresarse con palabras.**

Hay una diferencia inmensa entre la resonancia de alguien que realmente afirma su propia divinidad y dice **“Soy un Espíritu Divino de Dios,”**

y la de alguien que dice esas mismas palabras pero con duda en su corazón.

Sin embargo, eso es solo desde la perspectiva del mundo terrenal.

¿Por qué lo digo?

Porque si uno observara a la humanidad desde el nivel más profundo, más profundo, más profundo —

desde los reinos ultracósmicos de los Espíritus Divinos — entonces tanto los que se reconocen como Espíritus Divinos como los que no lo hacen parecerían bellotas comparando su altura.

En otras palabras, la diferencia parecería insignificante.

Y sin embargo, aquí en este mundo de vibración, mientras vivimos en el reino de la resonancia, la diferencia entre realmente reconocerse como un Espíritu Divino de Dios y solo creerlo a medias (o en un 30%) conduce a una diferencia drástica en la velocidad de la evolución de la conciencia.

Quizás hayas oído en algún lugar que **el siglo XXI es la era de la independencia del alma**.

Pero, ¿alguna vez te has detenido a pensar en cómo es realmente ese estado de un alma completamente independiente?

Normalmente... sí, incluso dentro de organizaciones religiosas o grupos espirituales, en la mayoría de los casos, esas organizaciones funcionan **fomentando la dependencia** entre sus seguidores.

¿Por qué?

Porque si los seguidores se volvieran verdaderamente independientes,

las personas que dirigen esas organizaciones ya no podrían sostener sus propios medios de vida.

Pero dentro de ese tipo de mundo, **Byakko es muy diferente**.

Durante 30 o 40 años, hemos recibido constantemente **incontables mensajes**, a través de Masami-sensei,

de parte de Goi-sensei y de los Seres Divinos, diciéndonos:

“Sean independientes.”

Ser independiente no significa permanecer para siempre en la mentalidad de “¡Dios, por favor, ayúdame!”.

Por supuesto, en “*El hombre y su forma verdadera de vivir*” se dice:

“Si mantenemos siempre un corazón de gratitud hacia nuestros Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas,

y continuamos ofreciendo la Oración por la Paz Mundial, tanto el individuo como la humanidad podrán alcanzar la verdadera salvación.”

Pero debemos comprender **el verdadero significado de ofrecer gratitud** a los Espíritus Guardianes y a las Deidades Guardianas.

No se trata simplemente de pedir:

“¡Espíritus Guardianes, Deidades Guardianas, ayúdenme!”

y luego dar las gracias **solo cuando nuestra petición ha sido escuchada**.

Incluso si tu deseo no se cumple —

incluso si sientes que **“no se ha hecho nada por mí”** —

es importante seguir diciendo “**gracias**”, “**gracias**”, de manera incondicional, y vivir constantemente con ese agradecimiento en el corazón.

¿Qué significa esto?

Significa que, cuando invocamos a nuestros Espíritus y Deidades Guardianas diciendo:

“Gracias. Gracias, Espíritus Guardianes. Gracias, Deidades Guardianas.”

—en ese mismo momento, **estamos practicando la unificación con los Protectores Divinos.**

¿Por qué puedo afirmar con tanta claridad que **expresar gratitud con la vibración de “gracias” es un acto de unificación con los Seres Guardianes Divinos?**

Lo he dicho muchas veces en nuestras sesiones de estudio, pero es porque en el otoño de 2010, **recibí un mensaje directo de mi Deidad Guardiana**, y al ponerlo en práctica, **experimenté una transformación.**

En ese momento, yo era alguien profundamente “incapaz de comprender”.

Así que, en la Guía Divina de Año Nuevo de Byakko del año 2007, recibí esta instrucción severa:

“Tienes demasiados pensamientos kármicos. Inviértelos a lo largo de tu vida.”

Ese mensaje fue dado para que **mis Espíritus y Deidades Guardianas pudieran darme un llamado de atención** a través de esa guía.

Pero mi parte física no fue capaz de reunir la determinación para levantarse y decir:

“Muy bien, lo haré.”

Así que durante unos tres años permanecí estancado, atrapado en la duda y la oscuridad.

Por eso considero que el período entre recibir la guía del año 2007 y la intervención directa de la Deidad Guardiana en 2010 fue el momento más oscuro de mi vida.

Pero en 2010, mientras estaba en un viaje de trabajo prolongado en Hiroshima, durante aproximadamente medio año, **mi Deidad Guardiana intervino directamente.**

Creo que pensaron:

“Si dejamos a este hijo solo un poco más, ya no habrá forma de salvarlo.”

Y entonces me dijeron lo siguiente:

“Di ‘Gracias’ a cada una de las personas. Una cosa más: durante todo el tiempo que estés despierto, respira lentamente.”

He compartido esta historia muchas veces en nuestras sesiones de estudio, pero como puede haber personas que la escuchan por primera vez, la repetiré una vez más.

Cuando me dijeron eso, en realidad **me atreví a responder.**

Dije:

“Respirar despacio es algo que se me da bien, así que eso lo puedo hacer.

Pero... ¿dar las gracias a todas las personas?

¿A quienes me caen mal? A esa persona y a esa otra, a este, a aquél, a los que me cuestan...

No hay forma de que les diga ‘Gracias’, ni aunque me obligaran.

No puedo hacerlo.”

Entonces, como la banda que se aprieta en la cabeza de Sun Wukong en *Viaje al Oeste*, fui sacudido por una vibración intensísima, como si un rayo me hubiera golpeado directamente. Me gritaron con una fuerza abrumadora:

“¡Deja de quejarte y hazlo!”

No fue con una voz suave como esta.

Fue **mucho más fuerte**, como si un relámpago hubiera atravesado mi cuerpo.

Luego de eso, fui guiado con ternura y compasión con estas palabras:

“Está bien si por dentro estás maldiciendo y diciendo,

‘¿Por qué demonios tengo que agradecerle a este tipo?’

Aun así, sonríe con el rostro, habla con suavidad, e inclina la cabeza diciendo:

‘Gracias.’ Intenta simplemente hacer eso.”

Ahora bien, yo soy una persona bastante terca, pero también tengo un lado sorprendentemente honesto.

Así que pensé:

“Ya veo... Si lo que siento por dentro y lo que muestro por fuera no tienen que coincidir, entonces tal vez sí pueda hacerlo.”

Y desde ese momento, comencé verdaderamente una vida en la que me esforzaba deliberadamente por decir:

“Gracias, gracias” a todos —

fueran mayores, menores o de mi misma edad.

Unos tres meses después de comenzar esa práctica, sentí vagamente que algo en mí empezaba a cambiar.

Pero aún no se sentía completamente claro.

Así que seguí haciéndolo.

Entonces, en algún momento después del comienzo de 2013, me encontré reflexionando sobre mi vida —y de pronto me di cuenta:

Todas las personas que antes me desagradaban o con las que me sentía incómodo... simplemente ya no estaban.

Y pensé:

“Qué increíblemente fácil es vivir así.”

Fue en ese momento cuando comprendí:

que la frase japonesa de diez sílabas,

“A-RI-GA-TO-U-GO-ZA-I-MA-SU,”

es una **frase mágica** que une a quien agradece y al objeto de su gratitud en una sola unidad.

En el libro de Goi-sensei *“El que conecta el Cielo y la Tierra”*,

también hay un pasaje que insinúa esta verdad.

Hacia el final del entrenamiento espiritual de Goi-sensei para volverse uno con su Ser Divino, hubo una práctica llamada **“detener todos los pensamientos”**.

En ese momento —aunque no está escrito en el libro— en una charla de Dharma posterior en Seigatake, él dijo:

“Hubo una sola frase que la Deidad Guardiana me permitió pensar durante esa práctica.”

¿Y cuál era esa frase?

Era:

“Gracias, Dios.”

La Deidad Guardiana le dijo:

“No debes pensar en nada — pero esa frase, sí puedes pensarla.”

En esa charla, Goi-sensei contó que, desde ese momento, lo tomó como una bendición y vivió cada instante pensando únicamente:

“Gracias, Dios. Gracias, Dios. Gracias, Dios. Gracias, Dios.”

Como resultado, Goi-sensei atravesó un **diálogo de verdad con su Deidad Guardiana** — lo que podríamos llamar una especie de “examen de ascenso espiritual” — y, durante la meditación del día siguiente, su conciencia comenzó a elevarse suavemente, atravesando nubes de muchos colores.

Finalmente, llegó a un lugar donde **vio su propio ser** — vestido con la majestuosa indumentaria ceremonial de una deidad sintoísta — de pie frente a él.

Y entonces, entró suavemente en esa forma divina y **se volvió uno con ella**.

Después de eso, apareció el Buda y le ofreció una rama sagrada de sakaki.

Luego, **Jesucristo apareció en la cruz**, y al fusionarse con él, recibió estas palabras:

“Tú eres uno con Cristo.”

Desde ese momento, Goi-sensei volvió a parecer —externamente— una persona común, sin ningún comportamiento extraño.

Sin embargo, **su interior se había transformado por completo**.

Se dice que, a partir de entonces, **Dios comenzó a actuar y moverse directamente a través del cuerpo físico llamado Masaharu Goi**.

Lo que quiero transmitir a través de esta historia de Goi-sensei es lo siguiente:

“A través de las palabras ‘Gracias, Dios’, Goi-sensei también alcanzó la unificación con su Ser Divino.”

Por eso, **nosotros también debemos esforzarnos con todo el corazón y de forma absoluta para unirnos con los Espíritus Guardianes**, quienes son las entidades divinas más cercanas a nosotros.

Debemos caminar en sincronía — mano a mano — con nuestro Verdadero Espíritu Guardián, junto con los Espíritus Guardianes auxiliares que apoyan diferentes aspectos de nuestra vida, y los espíritus guías que nos ayudan en misiones específicas o en áreas donde tenemos fortalezas.

Es fundamental vivir en completa unión con todos ellos.

La Deidad Guardiana suele ser un ser que habita en lo más profundo de nuestra fuerza vital, brillando sobre nosotros como el sol desde nuestro interior.

Por lo tanto, es crucial mantener siempre presente la intención de **vivir en unidad con nuestro Espíritu Guardián**, el más cercano entre los seres divinos.

Día y noche, durante todas las horas que estamos despiertos, debemos expresar continuamente nuestra gratitud más sincera, diciendo:

“Gracias, Espíritu Guardián.”

“Gracias, Espíritu Guardián.”

“Gracias, Espíritu Guardián.”

“Gracias, Espíritu Guardián.”

Ahora bien, esto no es algo que deba hacerse por toda la eternidad.

Una vez que adquieres la conciencia de que realmente eres uno con tu Espíritu Guardián, ya no es necesario continuar con la práctica.

Porque, cuando uno ya es verdaderamente uno, **no hay más separación**.

Esta práctica es simplemente para **el trayecto hasta llegar a ese estado**.

Cuando continúas con esta práctica, naturalmente te convertirás en una persona que puede declarar sin dudar, sin vergüenza, sin el menor sentimiento de incomodidad:

“Las palabras que pronuncio son las palabras de mi Espíritu Guardián.”

“Los pensamientos que emito son los pensamientos de mi Espíritu Guardián.”

“Las acciones que realizo son las acciones de mi Espíritu Guardián.”

Llegará un momento en que ya no necesitarás llamar explícitamente a tu Espíritu Guardián.

Cuando hablamos, **es el Espíritu Guardián quien habla**.

Cuando pensamos, **el Espíritu Guardián piensa con nosotros**.

Cuando actuamos, **el Espíritu Guardián actúa a nuestro lado**.

Y cuando eso ocurra, aquello que mencioné al principio —

“Manifestar la Verdad en la forma en que vivimos” —

se convertirá naturalmente en una realidad.

Cuando comparto esta historia sobre **“Gracias, Espíritu Guardián”**, siempre les digo a las personas:

“Inténtalo con todas tus fuerzas al menos durante tres semanas.”

Por supuesto, dependiendo de la persona, algunos pueden necesitar tres meses o incluso un año.

Pero en comparación con hace un año, cinco años o diez años, **las vibraciones mentales y materiales de la Tierra ya han entrado en una dimensión espiritual**, lo cual hace que ahora sea **mucho más fácil alcanzar la unificación con Dios**.

En otras palabras, **la época actual hace que sea mucho más fácil unirse con nuestros Espíritus Guardianes** que cuando comencé esta práctica hace quince años.

Se dice que el **Santuario de Fuji está constantemente en la cuarta dimensión**, pero ahora incluso **nuestros propios hogares ya han entrado, al menos, en el ámbito de la cuarta dimensión**.

Sin embargo, **la cuarta dimensión por sí sola no es suficiente**.

A menos que **cada lugar de la Tierra entre en la quinta dimensión**, no podremos acceder a la **sabiduría de la Civilización Divino-Espiritual** — la forma de vida y la ciencia que utilizan **los seres del Universo en sistemas planetarios avanzados**.

Dicho de otro modo: una vez que **la Tierra en su totalidad alcance un promedio dimensional de quinta dimensión**,

las leyes de este mundo cambiarán drásticamente.

Las leyes de los mundos espirituales superiores, e incluso del Mundo Divino, **se convertirán en las leyes naturales de este mundo físico**.

En ese momento, **el dinero, el poder, la fama — nada de eso tendrá utilidad**.

Incluso si alguien dice:

“He recibido esta medalla”, o

“Poseo este título”, o

“He acumulado esta cantidad de dinero,”

los Seres Divinos simplemente responderían:

“¿Y qué con eso?”

Durante la reciente escasez de arroz en Japón, en los últimos meses, hubo personas que **contactaron directamente a los agricultores**, visitando sus casas o llamándolos para preguntar:

“¿Estarían dispuestos a vendernos algo del arroz que han cosechado?”

He escuchado historias tanto de quienes hicieron esas solicitudes como de los agricultores que las recibieron.

Desde la perspectiva de los agricultores, aunque **querían compartir su arroz**, respondieron:

“Realmente queremos ayudar, pero también queremos priorizar a los clientes que nos han estado comprando regularmente durante años.”

A medida que los tiempos sigan avanzando, llegará un día en el que **incluso el dinero será completamente inútil**.

Aunque apiles fajos de billetes y digas:

“Por favor vénдeme tus productos con esto,”

la gente responderá:

“No puedo entregártelo a cambio de ese tipo de papel.”

No importa cuán grandioso haya sido el pasado de una persona,

si en ese momento **su corazón no refleja lo Divino,**
ya no será recibida ni aceptada.

Esto no se trata de pensar:

“Está bien, porque estoy rezando por la paz mundial.”

Ese no es el punto.

Decir:

“Estoy rezando por la paz mundial,” o

“Estoy realizando el IN de la Chispa Divina,”

no garantiza que vayas a convertirte en un habitante del Reino Divino.

¿Por qué?

Porque para convertirse en un verdadero habitante del Reino Divino, **lo que se requiere es virtud del corazón.**

No es la **Oración por la Paz Mundial** ni el **IN de la Chispa Divina** lo que determina tu nivel de conciencia cada día.

Lo que verdaderamente importa es esto:

En los momentos de tu vida diaria —cada segundo—, ¿qué estás pensando, qué estás diciendo y qué estás haciendo?

Esa es la clave de todo.

Incluso si estás ofreciendo oraciones por la paz mundial y realizando el IN de la Chispa Divina, si fuera de eso, en tu vida ordinaria, estás expresando pensamientos egoístas o centrados en ti mismo, entonces eso se convierte en un caso de **“tres pasos hacia adelante y tres pasos hacia atrás.”**

Lo que las personas de Byakko deben cuidar con más atención son:

el deseo de autoafirmación,

el deseo de reconocimiento,

y una cosa más: **el autorreconocimiento.**

Hay personas que **no se reconocen suficientemente a sí mismas.**

Algunas, como hábito, dicen con frecuencia:

“Yo soy solo alguien así...”

Pero como escribió Goi-sensei en uno de sus poemas espirituales:

“Ya sea autodegradación o arrogancia, ambas manchan la sacralidad de la vida.

Proclama tu verdadero ser con fuerza.”

Por eso, **no solo la arrogancia contamina lo divino —**

la autodegradación también va en contra de la divinidad.

Por eso Masami-sensei nos lo repetía una y otra vez, durante décadas:

“Ustedes son seres maravillosos. Así que tengan confianza.”

“Tengan confianza.”

“Deben tener confianza.”

Cuando las personas reciben esas palabras y las aceptan con sinceridad —

“De acuerdo, voy a desarrollar confianza en mí mismo” —

estoy seguro de que muchos de ustedes han tenido ese pensamiento.

Y probablemente comenzaron un proceso de prueba y error, preguntándose:

“Pero, ¿cómo puedo llegar a ser alguien que realmente tenga confianza en sí mismo?”

Tal vez experimentaste momentos de inspiración o intuición guiados por tu Espíritu Guardián, actuaste en base a esos impulsos, fallaste, reflexionaste y luego volviste a intentarlo.

Seguramente cada uno de ustedes ha recorrido ese camino a su manera.

Y sin embargo, en el transcurso de la vida diaria, **sin siquiera darnos cuenta**,

podemos seguir cargando con **el hábito de vernos a nosotros mismos de forma negativa o autodegradante**.

De hecho, **la mayoría de las personas son demasiado humildes**.

Eso se debe a que, en la cultura japonesa, existe una idea muy arraigada de que **“la humildad es una virtud.”**

Como comentario adicional:

Existen, en ocasiones muy raras, personas que tienden hacia la arrogancia — pero esas personas son extremadamente pocas.

Por favor, tómate un momento para reflexionar sobre ti mismo.

Existe el hecho de que **te has conectado con la Oración por la Paz Mundial**.

Existe el hecho de que **has estado ofreciendo la Oración por la Paz Mundial durante muchos años, incluso décadas**.

Quienes están conectados actualmente con la Oración por la Paz Mundial y que están vivos aquí y ahora

—
son almas reunidas de tal nobleza que ni siquiera podemos imaginar cuántos cientos, miles o incluso decenas de miles de años han realizado continuamente buenas acciones a lo largo de sus vidas pasadas.

Por eso, por favor, comienza a dirigir tu atención un poco más hacia **esa grandeza dentro de ti, la sublimidad de tu alma, la sacralidad de tu vida**.

Y cuando cada uno de ustedes haga el esfuerzo de **alabarse, reconocerse, amarse y perdonarse**, solo eso **hará que el poder de su alma aumente inmensamente**.

Hay una frase que dice:

“No existe absolutamente nada que pueda violar al yo que está unido con el Dios Universal.”

¿Alguna vez te has preguntado por qué, cuando somos uno con el Dios Universal, se puede declarar con certeza: **“Nada puede hacerme daño”?**

Tal como está escrito en el programa detallado del evento de esta noche *Un Día Interconectado por la*

Divinidad, que envié poco después del mediodía, en el segundo punto del programa — “Declaración para Vivir con el Corazón de AWAI” —, la quinta afirmación dice:

“No existe nada fuera del corazón de AWAI, el cual vive como el propio Universo.

Por eso puedo declarar: Nada puede violarme.”

Cuando interiorizas verdaderamente el significado de la palabra **AWAI**, lo digieres y lo haces tuyo, comprendes el significado profundo de estas verdades.

Cuando llevas la conciencia de AWAI a lo más profundo de tu corazón y nutres tu alma con ella, **tu conciencia cambia de ser alguien que ‘es vivido’ por la vida a ser alguien que ‘da vida’.**

En ese punto, el ser llamado “tú” se convierte en **uno que conecta, une, vivifica y armoniza todas las cosas.**

Dicho con más precisión: como cuerpo físico, sigues siendo alguien que está “siendo sostenido en vida”. Pero como conciencia, **existes como uno que da vida a todo.**

Cuando ves las cosas de esta manera, llegas a comprender que “**La Vibración de AWAI**” es, en una sola frase,

“la acción del Dios Universal.”

Cuando colocas tu punto de vista — tu asiento de conciencia — **en el lado de la actividad del Dios Universal**,

tu conciencia naturalmente se transforma en la realización de que:

“No hay nada que pueda violarme.”

“No hay nada que pueda hacerme daño.”

Por ejemplo, incluso en una situación real en la que estás siendo acosado o maltratado por personas en tu lugar de trabajo,

una vez que encarnas **esta conciencia de AWAI**,

no importa lo que los demás digan o hagan,

ya no te lastimarás,

ya no te causará dolor,

ya no te provocará sentimientos desagradables.

¿Por qué ocurre eso?

Es porque, **desde la perspectiva de AWAI**, uno llega a comprender con claridad que **la inmensa variedad de seres humanos —lo que percibimos como “yo y los demás”**— en realidad no existe **como entidades separadas**, sino más bien como **fenómenos dentro del universo del propio corazón.**

Dejemos a un lado por un momento este concepto de AWAI y miremos las cosas desde un ángulo ligeramente diferente.

Recuerda la historia que compartí antes sobre decir **“Gracias.”**

Cuando continúas diciendo y pensando **“Gracias”** hacia otra persona —incluso alguien que quizás no te

caiga bien—,

la barrera que te separa de esa persona —que en realidad no es más que una suposición subjetiva propia— comienza a disolverse.

Esas murallas se vuelven cada vez más delgadas y eventualmente **desaparecen por completo**.

Y cuando eso ocurre, esa persona que antes era “difícil” o “desagradable”, **ya no se siente así**. Simplemente se convierte en **“una persona más.”**

Ahora bien, llamar a alguien “una persona más” puede sonar un poco extraño, pero lo que quiero decir es que **se convierte en alguien hacia quien ya no sientes ninguna emoción negativa**.

Por el contrario, comienzas a transformarte en alguien que **lo ve como “una persona digna de ser amada.”**

Dios —o el Dios Universal— ama a todos los seres humanos.

Así que cuando uno se coloca en la conciencia del Dios Universal, comienza a ver **todo y a todos como algo precioso y entrañable**.

Ya no se piensa:

“**Como no hizo lo que yo quería, lo voy a molestar**” o

“**Le haré la vida imposible.**”

Antes mencioné la necesidad de trascender cosas como **el deseo de autoafirmación y el deseo de reconocimiento**.

Esos patrones de pensamiento habituales tienden a colarse en nuestro corazón sin que nos demos cuenta,

y tratan de **condicionar nuestra conducta**.

Pero al final, todo esto **vuelve a la primera pregunta que hice hoy**:

“**¿Quién soy yo?**”

Lo importante es que la respuesta verdadera a esa pregunta —

ya sea que digas “**Soy Divino**” o “**Soy un Espíritu Divino de Dios**” —

debe convertirse en un reconocimiento absolutamente libre de falsedad o autoengaño.

Y al hacerte esta pregunta día tras día,

comenzarás a notar —aunque sea levemente, poco a poco—

que tu conciencia se va actualizando con cada día que pasa.

(Ahora voy a compartir mi pantalla.)

Esta es la parte inicial del correo que envié el jueves.

Aquí verás la frase: “**Furyū Monji**” (不立文字).

Cuando te haces la pregunta “**¿Quién soy yo?**”

y comienzas a darte cuenta:

“**Soy uno con lo Divino.**”

“**Soy un Espíritu Divino de Dios.**”

“Soy una gota única de Luz Divina.”

—esas realizaciones existen dentro del ámbito de **Furyū Monji**.

Ahora puedes preguntarte:

“¿Qué significa Furyū Monji?”

Es un término del mundo del **Zen** —

una rama del budismo centrada en la meditación.

Y dentro de ese mundo, hay un dicho que dice:

“La realización verdadera no puede ser expresada con palabras.

Debe ser transmitida de maestro a discípulo, de corazón a corazón.”

Ese es el trasfondo espiritual del cual surge esta frase.

Por eso, cuando tratamos de responder a la pregunta “¿Quién soy yo?” con expresiones como:

“Soy una Chispa Divina,” o

“Soy un rayo de la Luz de Dios,”

puede haber muchas formas de decirlo o sentirlo.

Pero la sustancia real de esa realización —su verdadera esencia— nunca puede ser completamente capturada con palabras.

Las palabras que pronunciamos al hacer vibrar nuestras cuerdas vocales no pueden expresarlo plenamente,

y ni siquiera las palabras escritas en caracteres —ya sean hiragana o kanji—

pueden captarlo por completo.

Es precisamente por eso que debemos preguntarnos cada día:

“¿Quién soy yo?”

Necesitamos practicar el sentir la esencia detrás de esa pregunta.

Como lo he dicho muchas veces:

¿Por qué repetimos esta pregunta una y otra vez?

Porque el autorreconocimiento es algo que se actualiza diariamente.

(Así como el “yo” de ayer es diferente al de hoy, y el de hoy es diferente al de mañana.)

Por eso nos hacemos la pregunta cada día.

No es necesario cambiar las palabras superficiales.

Si lo deseas, puedes hacerlo,

pero ya sea que estén escritas o habladas en voz alta,

esas palabras solo expresan una pequeña fracción de la verdadera resonancia.

Por lo tanto, lo que importa no son las palabras externas en sí mismas.

Lo que realmente importa es:

¿Qué tan profundamente reconoces que eres un Espíritu Divino de Dios,

y qué tan plenamente estás viviendo y expresando ese reconocimiento?

La parte que no puede ser expresada con palabras —la parte invisible— es donde debemos enfocar nuestra atención.

Es precisamente ese sutil movimiento interior de la conciencia el que ahora se nos está preguntando: por nuestros Espíritus Guardianes, nuestras Deidades Guardianas, los Seres Divinos de la Gran Luz Radiante para la Salvación del Mundo, e incluso los seres cósmicos, especialmente aquellos provenientes de Venus.

Aunque no podamos verlos, los corazones de cada uno de nosotros están siendo constantemente observados y evaluados — desde lo más profundo.

Cuando se reconoce:

“Esta persona tiene potencial,”

o

“Esta persona está a punto de dar un salto en su conciencia,” entonces **enormes rayos de apoyo divino** son derramados sobre nosotros.

Y llega un momento en el que **nuestro estado interior —nuestro nivel de conciencia— se eleva de forma extraordinaria.**

Esto también es una expresión de la **co-creación entre nosotros y los Seres Divinos.**

Perdón — esto se ha convertido en una charla bastante larga.

Ahora son la 1:48 PM, así que me gustaría tomar un descanso hasta las 2:00.

Reanudaremos poco después de las 2:00.

Hasta entonces, siéntanse libres de usar el tiempo como deseen.

《Pausa de 10 minutos》

Ahora que ya pasaron las 2:00, vamos a continuar.

Parece que estaba hablando tan concentradamente que olvidé guiarlos en el **IN de la Chispa Divina.** Así que, me gustaría comenzar ahora con una realización del **IN de la Chispa Divina.**

La frase de oración es:

“La Divinidad de la Humanidad ha resurgido. Dai-jouju.”

Repetiremos esta frase dos veces.

¿Comenzamos?

《Una realización del IN de la Chispa Divina》

Muchísimas gracias.

Durante el descanso, me vino a la mente una canción.

Déjenme mostrarla ahora en la pantalla.

Es una canción llamada **“We Have One Drop”** (“Tenemos una sola gota”).

Hay personas, muy parecidas a las de Byakko, que están trabajando por el **Resurgimiento Divino de la**

Humanidad,

y esta es una canción creada por uno de esos grupos.

La interpretan juntos en formato coral.

La letra es la siguiente:

Una sola gota de luz, en lo profundo de mi pecho

Suavemente, coloco ambas manos sobre ella

Y en silencio, empiezo a escuchar

Guiado por una vida que fluye eternamente—

¿Por qué nací en esta era, justo ahora?

Cuando pienso en ti, siento el latido del corazón

Es la vida — tan profundamente plena

La alegría de pintar tu amor

Elegí este momento, y nací en él

Una vida radiante que da vida a todas las cosas

La Luz que soy — ahora, en la Era de la Promesa

Una sola gota de luz, en lo profundo de mi pecho

Afino el oído de mi corazón, y escucho la vida

Abrazado por el universo lejano, por las galaxias—

¿Por qué emprendí este viaje, con la mirada puesta en esta estrella — la Tierra?

Cuando pienso en ti, mi corazón se acelera

Es la vida — tan profundamente amada

La alegría de pintar tu amor

Viajé hasta aquí, con la mirada puesta en esta estrella — la Tierra

Un viaje largo y lejano, trascendiendo tiempo y espacio

La Luz que soy — ahora, en la Estrella Prometida — la Tierra

Esta es el tipo de canción que es, pero el mensaje principal que más me gustaría compartir a través de ella es este:

“¿Por qué nacimos en este tiempo — en esta era?”

Algunos pueden decir: **“No tengo ni idea.”**

Otros quizás respondan de inmediato: **“Es por tal o cual razón.”**

Pero hay algo que puedo decir con absoluta certeza:

Cada uno de ustedes nació con la respuesta a la pregunta: “¿Por qué elegí nacer en esta era?”

Por favor, **recuerden esa respuesta con claridad.**

Intenten escribirla con palabras, o decirla en voz alta.

Cuando lo hagan, comprenderán **qué es lo más importante que deben hacer en este momento.**

La vida ya lo sabe todo.

O mejor dicho, **nuestro verdadero Ser —nuestra verdadera esencia— es el poder mismo que genera y mueve todas las cosas.**

Cuando era niño, allá por la era Shōwa, había un comercial de Yanmar Diesel — quizás hoy ya no exista

—
y el jingle decía algo así como:

“Desde lo grande hasta lo pequeño, lo mueve todo — ¡Yanmar Diesel!”

Pero la única fuerza que puede realmente **mover todas las cosas sin causar ningún daño es el poder del Dios Universal.**

Solo la vibración de la Fuente que creó el universo.

Todos los seres humanos estamos **conectados a esa Fuente — al poder del propio Universo.**

Ese poder, que mueve todas las cosas,
creó el universo, formó las estrellas,

y dentro de esas estrellas, dio origen al agua, las rocas, la tierra, el aire, la naturaleza —
y a partir de allí, las plantas, los animales, las aves en el cielo, los animales terrestres, los que habitan en el suelo y en el agua —
todas las formas de vida.

Ese mismo poder que creó todos los seres vivos y sostiene el movimiento de las estrellas
es el poder del Dios Universal.

Y nosotros, los seres humanos — **cada uno de nosotros —**
hemos recibido **una porción de ese poder del Dios Universal para vivir.**

Pero ¿cuántos seres humanos en la Tierra han recordado esto...?

Muy pocos.

En una época como esta, **la grandeza de quienes han seguido ofreciendo la oración:**

“Que la paz prevalezca en la Tierra”

—esa grandeza será ampliamente reconocida en una era futura,
después de que **la Reaparición Divina se haya extendido por toda la Tierra,**
y después de que haya llegado el tiempo en que **podamos ver con nuestros propios ojos físicos a los Seres Divinos y a los seres extraterrestres.**

En ese mundo futuro, los Seres Divinos o seres cósmicos presentarán a la humanidad lo siguiente:

“Hubo personas que trabajaron en silencio, tras bambalinas, de esta manera.”

Y esa verdad será transmitida de generación en generación.

La mayoría de ustedes probablemente piensa:

“Yo no estoy haciendo nada tan asombroso.”

Pero en realidad, **todos lo estamos haciendo.**

No se trata de salir a la ciudad con un megáfono gritando:

“¡Humanidad, transfórmate!”

No hay necesidad de forzar a nadie a cambiar su corazón.

Lo que hemos estado haciendo es simplemente **vivir de esta manera**:

“Ah, esto también es una figura que se desvanece. Sí, esto también se está desvaneciendo.

Que la paz prevalezca en la Tierra.

Gracias, Espíritu Guardián. Gracias, Deidad Guardiana.”

Ese es el **Camino de Vivir la Oración por la Paz Mundial con la Conciencia de las Figuras que se Desvaneцен.**

A la humanidad le suelen gustar las cosas llamativas y espectaculares.

Para ese tipo de personas, este camino de orar por la paz mundial mientras se percibe todo como figuras que se desvanecen, **puede parecer aburrido o sin brillo.**

Pero desde la perspectiva del mundo espiritual,

lo que estamos haciendo tiene una enorme trascendencia.

De ahora en adelante, muchos de nosotros comenzaremos a regresar al Cielo, uno tras otro.

Quienes no se hayan dado cuenta de esto durante su tiempo en la Tierra...

seguramente se asombrarán al llegar al otro lado.

“Lo que hemos estado haciendo... era así de grandioso, así de extraordinario.”

Algún día, llegaremos a esa realización,

y con una emoción tan profunda que no se podrá expresar con palabras, derramaremos lágrimas de gratitud.

Pero, en lugar de darnos cuenta después de regresar al otro mundo,

es mucho mejor reconocer ahora, aquí en esta vida, la grandeza de lo que estamos haciendo,

y sentir orgullo por nuestra existencia y nuestra forma de vivir.

Ahora bien, acabo de usar la palabra *orgullo* — pero las palabras pueden ser traicioneras.

Porque **el orgullo también puede convertirse en polvo y suciedad del ego.**

Cuando alguien empieza a decir:

“Estoy haciendo algo realmente increíble,”

eso ya no es orgullo divino,

sino más bien el **orgullo polvoriento de la autoimportancia.**

Por eso siempre recuerdo cuán limitantes pueden ser las palabras.

Aun así, **quiero vivir con confianza en mí mismo.**

El día de Año Nuevo de 2020,

recibí un mensaje — creo que fue de mi Espíritu Guardián y mi Deidad Guardiana.

El mensaje decía:

“Hay tres etapas: Confianza → Convicción → Reconocimiento Natural.

Avanzar a través de ellas, como un salto con impulso —

eso es lo que estás destinado a hacer de ahora en adelante.”

A menudo se nos ha dicho: "Ten confianza" o "Debes creer en ti mismo."

Pero desde esta perspectiva, **tener confianza es solo el primer paso.**

Cuando encarnas plenamente la confianza, entras en la etapa de **convicción**.

Y cuando profundizas completamente la convicción, llegas a la etapa del **reconocimiento natural, incuestionable** —

donde se vuelve tan natural, que ya ni siquiera se te ocurre ponerlo en duda.

Creo que he compartido esto muchas veces durante las sesiones de estudio:

Es esencial que observemos continuamente y comprendamos nuestros patrones de pensamiento internos —

en particular, lo que **inconscientemente consideramos "normal" en nuestra vida diaria.**

Esto se convierte en una herramienta extremadamente valiosa para guiar nuestra propia evolución consciente.

Así que pregúntate:

“¿Qué doy por sentado?”

Observa tu corazón y toma conciencia de ello.

Por ejemplo, supongamos que alguien observa los defectos de su cónyuge y piensa:

“Así es esta persona.”

Eso puede parecer que está menospreciando a su cónyuge, pero en realidad, **se está menospreciando a sí mismo.**

Dicho de otra manera:

Es porque nos menospreciamos a nosotros mismos que los demás nos parecen insuficientes.

Toda persona —por muy imperfecta que parezca— contiene divinidad.

Y si puedes ver esa divinidad en los demás o no,

depende enteramente de **cuán profundamente reconoces tú mismo que eres un Ser Divino.**

Antes mencioné el concepto de *furyū monji* (不立文字).

Los seres humanos —en la superficie— pueden **engañosamente a otros.**

A través de gestos, expresiones faciales, comportamientos y palabras habladas, podemos disfrazar cualquier cosa.

Si alguien tiene la intención de engañar, **es bastante fácil engañar a otro ser humano.**

Cuando la persona que recibe ese engaño ha desarrollado su espiritualidad y divinidad,

se vuelve mucho más difícil de engañar —

pero en la vida humana ordinaria, **mentir es fácil.**

Puedes fingir que haces algo que en realidad no haces,

o actuar como si fueras capaz de algo que en realidad no puedes hacer —

y resulta fácil salirse con la suya.

Los materiales para refinarse y elevarse como ser humano —

no están escondidos en momentos raros o extraordinarios.

Están esparcidos por toda nuestra vida diaria, en todas partes donde miremos.

Y esto **no se aplica solo a las relaciones matrimoniales** —

sino también a las relaciones con nuestros padres, con nuestros propios hijos, con los vecinos, con los parientes, con los compañeros de trabajo, con las personas conectadas a través de Byakko, y así sucesivamente.

En todas estas relaciones, puede que nos sorprendamos pensando:

“Esta persona me cae bien”,

“Esa persona no me gusta”,

“Siento cercanía con esta”,

“No siento mucha calidez de parte de aquella”.

Aunque no queramos pensar así,

la mayoría de nosotros lo hacemos.

Esto es lo que llamamos **crítica, juicio y evaluación**.

En la *Declaración de la Humanidad como Divina*, hay una línea que dice:

“Sin crítica, sin juicio, sin evaluación. Sin involucrarse en absoluto.”

Y aun así, muchas veces terminamos, de forma inconsciente,

liberando formas de pensamiento kármico cargadas de crítica, juicio y evaluación mientras vivimos.

Lo importante es:

¿Cuánto de eso somos capaces de reconocer dentro de nosotros mismos y ofrecer a nuestro Espíritu Guardián?

Los seres humanos tienden a compararse.

“¿Soy mejor?” “¿Son peores?”

“Él es increíble”, “Yo soy mejor”, y cosas por el estilo.

Esto no es más que la expresión —y eventual desvanecimiento— de formas de pensamiento empapadas en el mundo dual de los opuestos.

Así que, cuando notes que estás pensando:

“Esto es bueno, esto es malo,”

“Esto me gusta, esto no me gusta,”

basándote en apariencias superficiales,

tómate un momento para decir:

“Ah, esto es una forma que se desvanece,”

y luego pide:

“Espíritu Guardián, por favor, llévate esto de mí.”

Acompáñalo con una Oración por la Paz Mundial, y poco a poco,

comenzarás a soltarlo.

¿Y qué deberías hacer en su lugar?

Llena tus pensamientos, tus palabras y tus acciones con Palabras de Luz, Palabras de Verdad, Palabras de Divinidad.

Existen las 49 Palabras de Luz —

pero no creo que tengamos que limitarnos solo a esas.

También puedes crear tus propias Palabras de Luz.

Ese tipo de creatividad —**el poder de creación**—

vive dentro de cada uno de nosotros.

Al principio, empezamos caminando por un sendero que otra persona ha trazado.

Pero al continuar por ese camino,

surgen inspiración y sabiduría desde dentro,

y empezamos a sentir:

“Tal vez sería mejor hacerlo de esta otra manera.”

A través de ese proceso de creatividad e innovación,

comienza a emerger nuestra propia originalidad.

¿Por qué surge la originalidad?

Porque cada uno de nosotros está conectado a la Fuente Única del Universo.

No creo que haya nadie aquí que rece simplemente porque alguien se lo dijo,

ni que realice el Divine Spark IN porque alguien se lo ordenó.

Lo que realmente importa es que hagas brotar tu propia divinidad por voluntad propia.

Y la razón por la que puedes hacerla brotar...

es porque **siempre ha estado dentro de ti.**

A menudo decimos:

“Los seres humanos son Espíritus Divinos de Dios,”

pero es importante recordar que **esto no es algo en lo que nos estemos convirtiendo — es algo que siempre hemos sido.**

Esta es una parte crucial de nuestra configuración inicial de conciencia.

El punto clave es que originalmente éramos Espíritus Divinos de Dios.

Por lo tanto, en lugar de decir “nos estamos volviendo divinos,”

es más preciso decir que **estamos recordando lo que ya somos.**

Cuando vinimos por primera vez a la Tierra desde otras estrellas,

todos éramos Espíritus Divinos.

En esos primeros momentos de nuestro viaje hacia la Tierra,

aún conservábamos la conciencia de Espíritu Divino.

Y así, en este planeta recién nacido llamado Tierra,

conocíamos cada parte del viaje de nuestra alma:

la primera vida, la siguiente, y la siguiente reencarnación —

todas las centenas o miles de encarnaciones que hemos vivido en esta dimensión terrestre.

Por supuesto, también entendíamos esta vida actual — **nuestra encarnación final en la Tierra.**

Cuando recién llegamos al planeta, ya sabíamos:

en qué fecha, en qué año, en qué lugar,

entre qué padres íbamos a nacer,

cuál sería nuestro nombre y cómo viviríamos nuestras vidas.

Lo sabíamos todo.

Y esa conciencia que lo sabía todo aún existe dentro de nosotros, en lo más profundo de nuestro ser.

Siempre rezamos:

“Reactivación Divina. Cumplimiento Perfecto.”

Pero cuando la verdadera Divinidad se reactiva,

lo que estaba oculto comienza a salir a la superficie.

Poco a poco, lo que antes asumíamos como “normal” empieza a reescribirse.

Las creencias antiguas son reemplazadas por la conciencia de Divinidad.

Ahora bien, que eso realmente suceda o no depende enteramente de esto:

En cada momento de la vida cotidiana,

¿nos mantenemos conscientemente conectados con nuestro Espíritu Guardián y nuestra Deidad Guardiana,

y manifestamos palabras, pensamientos y acciones divinas en nuestro ser?

Si estás despierto durante 16 horas al día y duermes 8,

entonces esas 16 horas deberían utilizarse de forma efectiva:

como tiempo para manifestar tu Naturaleza Divina.

Últimamente, he estado diciendo esto con frecuencia:

Tenemos esa declaración:

“Viviré este momento con total sinceridad.”

Pero si solo la recitamos juntos como una formalidad,

sería una verdadera pérdida.

Solo cuando aplicamos realmente esa declaración a la forma en que vivimos cada instante, empieza a tener un significado verdadero.

Así que, cuando te preguntes “¿Quién soy yo?”,

si también puedes tomarte un momento, una o dos veces al día, para reflexionar:

“¿Estoy viviendo este momento con sinceridad, de verdad?”,

entonces, incluso si te has desviado un poco,

puedes corregir fácilmente tu rumbo.

Te recomiendo sinceramente que lo intentes.

Hoy he estado hablando bajo el tema:

“Manifestar la Verdad en nuestra Forma de Vivir.”

Y la reunión de oración de esta noche lleva por título:

“Un Día Interconectado por la Divinidad.”

Desde que me encontré con la profunda resonancia de la palabra **“AWAI”** a principios de julio,

el significado de la frase “Interconectados por la Divinidad” ha cambiado por completo dentro de mí.

No se trata de decir:

“Nosotros, que hemos estado desconectados, ahora comenzaremos a conectarnos,”

sino que, desde la conciencia divina — la conciencia de **AWAI** —
reconocemos: “Todo ha estado conectado desde el principio.”

Esa conciencia — esa perspectiva divina —
ha cambiado completamente mi comprensión del significado detrás del título
“Un Día Interconectado por la Divinidad.”

Así que el jueves envié un correo electrónico presentando el programa de esta noche.

Y para quienes lo leyeron,
quizás sintieron:

“Este programa se siente un poco diferente a los de siempre.”

Pues bien, esa es la historia detrás de ello.

Esta única palabra de tres letras — AWAI —
tiene el poder de volcar por completo lo que aceptamos inconscientemente como ‘normal’ en
nuestra conciencia.

Creo sinceramente que esta palabra “AWAI” es una palabra de poder —
una palabra que lleva una fuerza transformadora.

Y una vez más me conmoví profundamente,
pensando:

“Qué maravilloso y profundo es el compromiso de Rika-sensei con la Verdad,
que fue capaz de captar esta vibración extraordinaria y compartirla con todos nosotros.”

Ahora, ¿qué hora es?

Sí, son las 2:37 PM.

Así que, para cerrar, me gustaría realizar una vez más el **Divine Spark IN**,
junto con la misma frase de declaración que usamos anteriormente.

《Una Ejecución del Divine Spark IN》

Muchas gracias.

Con esto, daremos por concluida la sesión de estudio del sábado 19 de julio.

Gracias a todos por su participación.

Voy a activar los micrófonos de todos.

Muchas gracias. Muchísimas gracias.

Terminamos aquí.

Gracias.

(Letra presentada durante la sesión de estudio)

Sinfonía de la Vida – Canto del Gozo del Alma, 4.º Movimiento

Estrenado el 24 de diciembre de 2017

https://www.youtube.com/watch?v=Y8Az0Xsl_tM

La parte de la canción presentada en la sesión de estudio comienza en el minuto 13:48 y continúa hasta el final.

A continuación, la letra.

(Como nota adicional, mi esposa Yuko-san también cantó en el coro de esta pieza.)

“Tenemos Una Gota”

Una sola gota de luz, en lo profundo de mi pecho

Suavemente, coloco ambas manos sobre ella

Y en silencio, comienzo a escuchar

Guiado por la vida que fluye eternamente—

¿Por qué nací en esta era?

Cuando pienso en ti, siento el latido del corazón

Es la vida — profundamente colmada

La alegría de pintar tu amor

Elegí este momento y nací

Una vida radiante que da vida a todas las cosas

La Luz que soy — ahora, en la Era de la Promesa

Una sola gota de luz, en lo profundo de mi pecho

Sintonizo el oído de mi corazón, y escucho a la vida

Abrazado por el universo lejano, por las galaxias—

¿Por qué emprendí el viaje, con la mirada puesta en esta estrella — la Tierra?

Cuando pienso en ti, mi corazón se acelera

Es la vida — profundamente amada

La alegría de pintar tu amor

Viajé hasta aquí, atraído por esta estrella — la Tierra

Un viaje largo y lejano, trascendiendo tiempo y espacio

La Luz que soy — ahora, en la Estrella Prometida — la Tierra

La alegría de vivir, pintando tu amor

Ahora lo recuerdo — el voto que una vez hice

Sobre esta tierra, donde toda vida respira

Una sola gota de luz radiante

La siento siempre dentro de mí

Ahora es el Tiempo Prometido — tu amor, mi amor

Todo el amor — desbordando

Con una intención compartida, cantamos al amor

La Madre Tierra ahora entra en un nuevo mundo
